
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO.

DOMINGO 3 DE DICIEMBRE DE 1809.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 27 de Octubre.

Elogio hecho á S. M. B. en la celebracion del jubileo.

"Nacido, y educado en este pais gloriome con el nombre de Británico; y la felicidad, peculiar de mi vida, consistirá siempre en promover la prosperidad de un pueblo, cuya lealtad y ardiente amor á mi Persona considero yo como la mayor y mas permanente seguridad de mi trono." (*Discurso de S. M. B. á las dos cámaras del Parlamento, pronunciado á 18 de Noviembre de 1760.*)

Estas palabras fueron dirigidas á oídos, que probablemente estan hoy largo tiempo reducidos á cenizas. Ellas fueron las semillas de la esperanza, esparcidas por un joven Monarca quando entraba en la carrera del poder, y fueron recibidas en el seno de un pueblo que lo admiraba. Aquí, debaxo de la proteccion de la misma mano que las sembró, vegetaron, y produjeron frutos que nosotros, nueva generacion, tenemos la fortuna de coger. Nuestro Monarca ya no necesita repetirnos aquellas promesas, de velar por la seguridad y prosperidad de su pueblo; pues nosotros le podríamos manifestar los efectos de su cumplimiento, en la presente felicidad *sin par* de esta Nación. Tenemos gozado, y gozamos aun, de las esperanzas que nuestros padres contemplaban solamente para lo futuro. Por mas lisonjeras, y mas fundadas que fuesen sus esperanzas de prosperidad en

el tiempo de la exáltacion de S. M. al trono, ellas podrian frustrarse. Un joven Soberano, señor de todos los recursos de un floreciente Imperio, podria emplearlos en empresas de injusta ambicion. El pudo agotar la vida y riqueza de sus vasallos, y torcer los destinos de quince millones de hombres. Las esperanzas de nuestros padres serian por consecuencia mezcladas con el ansia, y con el susto. ¡Mas quan diferente es nuestra situacion!... El amor que profesamos á nuestro Soberano no estriba ya sobre la base de la *esperanza*, sino sobre la de la *experiencia*: es la experiencia de su virtud como Soberano y como hombre; de su inalterable firmeza en el momento de la adversidad, y de su modesta moderacion en el dia de la victoria; del prudente uso de las prerogativas de la corona, y de su adhesion y respeto á las exenciones del pueblo; de su moral sin mancha, y opiniones religiosas; de su intrépido espíritu quando naciones enemigas amenazan su Patria; y de la clemencia con que perdona á sus vasallos que yerran: es en una palabra la experiencia de su reinado entero, y de toda su vida, en que se fundan nuestro amor, veneracion y gratitud. = Exáminemos los sucesos de este reinado, y las virtudes patentes en su vida. Aunque ocurrieron desastres, han sido remediados: aunque una porcion distante del Imperio británico se ha separado de su familia, otras mas extensas y poderosas le han sido incorporadas: aunque en nuestra isla hermana hayan tenido lugar rebeliones parciales, han sido pacificadas en el mismo momento en que la superficie entera del continente europeo estaba inundada de revoluciones. ¿Es poco, en el tiempo en que la rebelion parecia fermentar en los corazones y almas de todos los habitantes del mundo civilizado, que solamente una pequeña ebullicion de esta pestífera fermentacion rebentase en los dominios de S. M., y se aniquilase quasi por sí misma en el momento que apareció? ¿Es poco, que quando despues de una lucha de 20 años que inundó de lágrimas y de sangre el terreno del continente, todas las naciones que lo habitan yacen prostradas baxo el yugo de la tiranía francesa, solamente la *Gran-Bretaña* levante su cabeza con la vanidosa conciencia

de independencia *inavalable y consolidada*, dispensando auxilios á los flacos, armas á los patriotas que aun combaten por la existencia política de su Patria, y abriendo sus brazos á qualquier nacion oprimida baxo del cielo? Aunque sus hijos sufran el peso pasajero de nuevos impuestos, ellos experimentan la felicidad, y seguridad que solamente puede gozar un pueblo libre: ellos ven la prosperidad duradera á que llegó su país en el reinado de un amado Soberano, y con demostracion de alegría en sus espíritus, gratitud y unanimidad en los corazones, celebran su extension en un jubiléo de agradecimientos al cielo por lo pasado y presente, y dirigen ardientes súplicas por la prolongada existencia y salud del autor de tanta felicidad.

Es imposible al mismo tiempo considerar este suceso sin emocion de una naturaleza enteramente respetable. Han corrido edades sobre edades despues de celebrarse en este lugar un jubiléo semejante al presente, y correrán otras antes que vuelva á suceder el mismo. Es en consecuencia un nuevo motivo para dar gracias al cielo el haber nacido en la presente era, y baxo el reinado de un tal Monarca como JORGE III.

(Los que quieran sentir las bellezas de esta oracion, verdaderamente eloqüente, consulten el original, del que dista toda traduccion, y principalmente la presente que sale de nuestras manos sin aquel grado de exâctitud que pudiéramos darle si nuestras religiosas y literarias ocupaciones, y la premura de nuestro Periódico, nos permitieran aplicar á la correccion igual cuidado que á la veracidad de oportunas noticias. De qualquier modo, mas queremos merecer la indulgencia de criticos benignos, y aun sufrir el rigor de los desapiadados, que privar al público del elogio del enemigo de la tiranía y protector de la humanidad JORGE III.)

Del mismo lugar y fecha.

Mr. Morriet llegó á 23 del corriente con despachos de Sir Harford Jones empleado actualmente en una comision muy importante cerca del Rey de Persia. Por esta vía se recibió

una carta escrita por una persona perteneciente á la embajada, cuyo extracto es como sigue:

“*Tetuan* (en África) 7 de Mayo.—Desde nuestra llegada aqui todo va en mejor orden, y los franceses han sido expelidos, á pesar de todos sus esfuerzos para embarazarlo. Sin embargo, el dia pasado llegó una carta del Gobernador general de la India diciendo: que como los persas no habian querido admitir su embiado el General Malcolm, á ellos tocaba hacer las primeras proposiciones; y revocando los poderes de Sir H. Jones le mandó que dexase inmediatamente el pais. Mas el Rey hizo detener S. Harford hasta que recibiese instrucciones de Inglaterra. En consecuencia esperamos con ansia la vuelta de Mr. Morrier.”

El Gobierno recibió importantes despachos del Embaxador de S. M. cerca de la Sublime Puerta. Fueron traídos por el correo de gabinete Kay, que vino en el brik el *Inteligente*. Este buque tocó en Malta y en Gibraltar. = Mr. Baker, secretario particular de Mr. Adair, llegó de Constantinopla á 17 de Octubre, y presentó en la secretaría de los negocios extrangeros la ratificación del tratado de paz entre la Gran-Bretaña y la Turquía.

PORTUGAL.

Lisboa 20 de Noviembre.

El ejército de la Mancha se adelanta para el Tajo. El Duque del Parque se retiró de Salamanca á 5 de Noviembre, tanto para hacer una diversion á favor del ejército español de la Mancha, y del cuerpo de ejército del General García que del norte de Leon amenaza á Burgós, como para buscar posiciones mas ventajosas.—El Duque de Alburquerque comanda el ejército de Extremadura.—El Mariscal General Wellesley retrocedió á Badajoz el 12 del corriente.—El rey Josef salió para Valladolid. Jordan y Ney para Francia. Sault sucede á Jordan en el puesto de mayor general; y Labord toma el comando de los restos de su cuerpo.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.